

Humanizar los medios para saltar la brecha educativa

Julia Vicuña Yacarine

Tarea

"La educación es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo".

Paulo Freire.

¿Es posible educar en una sociedad mediática? Los nuevos paradigmas educativos centran la atención en el aprendizaje dentro de una nueva conceptualización del saber, no basta con definir qué conocer. Para Tarea, el aprendizaje es un proceso autónomo de construcción que desarrolla la persona como sujeto activo que construye sus propias explicaciones, ideas y representaciones sobre aspectos de la realidad. La concepción de aprender incorpora la capacidad implícita de desaprender para seguir aprendiendo. Supone mejorar, renovar y asegurar las condiciones materiales y sociales para lograr aprendizajes significativos y pertinentes para cada uno de los grupos de una sociedad dada, articulados desde determinados paradigmas.

Como institución, "nos ubicamos dentro del movimiento del constructivismo pedagógico, que concibe el aprendizaje como un proceso autónomo, activo e interno de construcción de nuevos conocimientos que contribuyen al desarrollo integral de las personas. En la medida que aprender no es copiar ni reproducir la realidad sino reinterpretarla, el aprendizaje es una construcción individual, pero que se enriquece por la interacción con otros en un contexto social determinado".¹

En este proceso tienen gran importancia los conocimientos previos como resultado de la experiencia vivida los cuales son integrados a los nuevos conocimientos, razonando, pensando y construyendo relaciones conceptuales. Hoy hablar del proceso de socialización y de educación nos plantea nuevos retos, ante un mundo globalizado, por acción de las nuevas tecnologías, que han modificado las relaciones de las personas y los grupos a escalas nunca antes vistas, y que han significado un nuevo orden cultural. Al mismo tiempo, la globalización ha hecho más evidente las desigualdades e impone a los países la urgencia de integrar a toda su sociedad.

Este contexto de globalización y de una explosión de información, nos sitúa frente a nuevas situa-

ciones de aprendizaje. Aquí es pertinente preguntarnos: ¿aportan estos aprendizajes en la formación de personas más solidarias, respetuosas de los derechos de los otros y de las normas, o, por el contrario, refuerzan relaciones discriminatorias, sobre todo en países multiétnicos y multiculturales como el Perú? Esta pregunta es más válida que nunca, teniendo en cuenta que estos mismos contextos han marcado distancias entre la ética y lo práctico, se ha roto con las tradiciones filosóficas que señalaban que el camino ético era el más práctico, tradiciones que eran contenidos fundamentales en la educación.

¹ Giraluz Giramundo. Guía para docentes del tercer ciclo de educación primaria. Consuelo Pasco, Nora Cépeda, Luisa Pinto. Tarea.





■ De espaldas al desarrollo

Para mirar la educación y las posibilidades de las nuevas tecnologías de información y comunicación en el Perú, es necesario ubicarnos en el contexto de desigualdad en que se da este proceso en nuestro país. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el 54% de la población peruana es pobre y el 14% vive en condiciones de extrema pobreza. La población más pobre está localizada principalmente en las comunidades campesinas de la sierra y en los pueblos jóvenes de las ciudades.

El nivel de educación de la Población Económicamente Activa (PEA) que tiene estudios secundarios o superior es de 59,2% en promedio. Sólo las regiones de Lima, Ica, Arequipa, Moquegua y Tacna superan este índice. Las demás regiones del país llegan a niveles inferiores del 40%, como Amazonas, Huánuco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Puno. Cerca de 13 millones de habitantes mayores de 15 años no sabe leer ni escribir; la mayoría son mujeres. Ocho de cada cien trabajadores son niños entre 6 y 14 años de edad, quienes se ven obligados a dejar de estudiar para proveerse de los medios de subsistencia.

Lo paradójico es que las cifras macroeconómicas del Perú muestran un crecimiento anual del PBI en 4%, unos de los más altos de la región; los índices de exportación han llegado a cifras nunca antes dadas; y la balanza comercial es positiva después de décadas. Sin embargo, esta bonanza económica no llega a los sectores más pobres; al contrario, está generando que el Perú no sea un país prioritario para organismos de la cooperación económica, que trabajan, sobre todo, con ONG y organizaciones.

Éste es, pues, el contexto económico-social en el que trataremos de abordar las posibilidades de la educación mediática para el Perú.

■ Saltando la brecha

Como hemos señalado, la globalización y las nuevas tecnologías están determinando el ritmo y la orientación del cambio al acceso a la información, en el que la educación juega un papel relevante. Sin embargo, este acceso va a ser desigual, en la medida que importantes sectores de la sociedad viven una situación de exclusión a causa de la pobreza.

Para abordar este problema, en el país se han desarrollado esfuer-

zos orientados a insertarnos cada vez más a la sociedad de la información. Un ejemplo de ello son las cabinas públicas de Internet, promovidas en un inicio por la Red Científica Peruana, que han significado una alternativa no sólo para el Perú. Otro esfuerzo, esta vez desde el gobierno, ha sido el Plan Huascarán desde el Ministerio de Educación.

"Las cabinas de Internet peruanas se han constituido en un factor democratizador en el uso de las tecnologías".² En el Perú, nueve de cada diez internautas se conectan a través de una cabina. Por su parte, el Plan Huascarán se planteó como una alternativa para llegar a los sectores más pobres y alejados del país, sobre todo a la comunidad educativa. Por ejemplo, el portal brinda información, herramientas y servicios para el aprovechamiento pedagógico de las Tecnologías de Información y Comunicación. Además, hace posible la comunicación de estudiantes y docentes y la publicación de contenidos elaborados por los estudiantes, lo que constituye un aliciente.

Estas dos propuestas han tenido un impacto significativo en el país; sin embargo, existen sectores excluidos de estos beneficios por no saber leer y escribir, o porque la tecnología no ha llegado, como es el caso de las zonas rurales. Hay que tener en cuenta que uno de los grandes problemas en la educación es la baja capacidad de comprensión lectora. Toda esta situación se convierte en un reto para el Perú que, lamentablemente, aún no es abordado de manera integral. Mientras persistan estas condiciones, en el país continuará existiendo un sector excluido de las

posibilidades de las Tecnologías de Información y Comunicación.

■ Coherencia educativa en una sociedad mediática

Teniendo en cuenta el marco precedente, intentaré ensayar algunas respuestas a las preguntas planteadas.

Ante la interrogante, ¿será posible lograr coherencia educativa en una sociedad mediática?, creo que ello puede darse en la medida que los profesionales de la educación se conviertan en facilitadores, consejeros y orientadores de sus alumnos para que éstos logren transformar en conocimiento la información seleccionada y reflexionada. Un problema que se ha acrecentado con la Internet es que los jóvenes extraen información sin analizarla y, muchas veces, sin comprenderla, o sólo se limitan a trasladar párrafos a los trabajos escolares. Por ello, es fundamental que se estimule una conciencia crítica sobre la información y generar procesos de educación ciudadana. En este sentido, la función de los profesionales de la educación "es enseñar a decodificar, a comprender y crear con los nuevos lenguajes hipermediáticos", tal como lo señala Laura Regil.³

De lo que se trata es de contar con educadores que comprendan el hecho educativo como tal, porque desde esa perspectiva será mucho más fácil educar en una sociedad mediática en donde la facilidad para la transferencia de datos y la enorme cantidad de información se dan a una velocidad increíble, lo cual requiere e implica rapidez en su procesamiento. Estamos frente a un gran reto porque de lo que se trata es humanizar la información y no de



Frente a los medios, en especial ante los programas de la televisión, le corresponde al docente incorporar al aula la información necesaria para promover la reflexión crítica de los alumnos.



acumularla, decodificarla, hacer transferencias.

La educación en la sociedad mediática pasa no solamente por el uso y dominio de los medios sino que tiene que ver con la información y con la producción de conocimientos en tiempos en donde el bombardeo de información dificulta su procesamiento.

Este rol de los profesionales, al mismo tiempo, evitará que el uso indiscriminado de la tecnología genere una mayor distancia en las relaciones interpersonales, aislándolas. Como dice León Trahtemberg, los colegios deben cumplir "muchas más tareas en los terrenos sociales y afectivos de las que cumplían antes, con el apoyo de los pedagogos, consejeros y psicólogos cuyo rol será mucho más

decisivo que antes".⁴ Aprender a hacer una lectura crítica que permita discriminar la bondad y calidad, la autenticidad o pobreza de la información a la que se accede dependerá en cierta medida de la orientación que los jóvenes reciban. En ese sentido resulta vital un profesor capacitado que oriente a sus alumnos a realizar un análisis crítico para arribar a juicios y opciones.

Utilizaremos el cuadro planteado por Laura Regil para ver las diferencias entre el modelo pedagógico tradicional y el de la educación con nuevas tecnologías (ver cuadro)

■ El rol de los medios

Los medios de comunicación explícitamente aceptan el rol de informar y de divertir, pero excluyen el de educar, con excepción de la programación considerada dentro del género educativo y cultural. Esta exclusión permite a los productores de los medios eludir su responsabilidad en la ac-

² Sandro Venturo. Dilemas. Cabinas, acceso y redes sociales.

³ Laura Regil Vargas. "Estrategias docentes para educar con nuevas tecnologías de la comunicación". Segundo congreso de imagen y pedagogía.

⁴ León Trahtemberg. Organización escolar. Impacto de las nuevas tecnologías en la enseñanza.

Modelo pedagógico tradicional	Educación con nuevas tecnologías
Docente experto El texto es fuente privilegiada de información Los hechos son lo trascendente La información es dada por el docente El énfasis está puesto en el producto La evaluación es cuantitativa	Docente facilitador, consejero y orientador Existen diversas fuentes de información Las preguntas son lo trascendente Búsqueda y exploración para encontrar información El énfasis está puesto en el proceso La evaluación es cualitativa

ción y la tarea educativa y, al mismo tiempo, a desconocer el rol de los medios en la construcción de actitudes y modos de ser por su impacto en el imaginario social. Basta señalar que en un estudio realizado por Liuba Koban, siete de cada diez jóvenes señalaron tomar modelos de comportamiento de la publicidad.

Pese a esta resistencia, los medios de comunicación constituyen un aspecto muy importante de la educación no formal, porque amplían los horizontes y al mismo tiempo alteran las formas de aprender porque "tienden a ser más ligeras, menos argumentadas y más emotivas, más técnicas y prácticas que humanistas o científicas", tal como señala Rosa María Alfaro.⁵

Los medios podrían tener un papel enriquecedor si favorecieran el diálogo intercultural; contrariamente, promueven la homogeneización a través de la presentación de una "cultura modelo" y, dentro de ella, una raza, un modo de vida, una edad, una forma de diversión en la que sólo es posible ser feliz. Como consecuencia de estos mensajes, tenemos el consumismo, el individualismo, la discriminación a personas diferentes o de opción sexual distintas. Para que los medios puedan contribuir a humanizar a las personas, deberán tomar conciencia que más allá de un negocio, son un medio de impacto cultural, por lo que tendrán que revalorar y reorientar su labor educativa.

La nueva ley de Radio y Televisión plantea algunos cambios, pero no los suficientes para una transformación de los contenidos de los medios y para un rol más

activo de la sociedad civil en la promoción de nuevos contenidos.

■ La educación en una sociedad mediática

¿Será posible lograr coherencia educativa en una sociedad mediática? Es otra de las preguntas. Creemos que una sociedad mediática convierte al educando en el protagonista de su aprendizaje, mediante estrategias autónomas de búsqueda y selección de la información, además de las nuevas y diversas estrategias interactivas de comunicación que superan los límites espacio-tiempo impuestos por la escuela.

En una sociedad mediática es posible combinar las tecnologías y crear una cadena de valores pedagógicos desde la escuela o desde la casa. La pizarra, el libro, el compás, eran instrumentos físico reales, hoy en día la tecnología permite crear un laboratorio de física virtual, nos permite simular instrumentos, por lo que ya no es tan difícil distribuir los materiales didácticos.

El desafío en estos tiempos es volver a introducir los medios a la escuela. Retomar las experiencias de la teleescuela que en la década del 60 permitió educar a varias generaciones.

Frente a los medios, en especial ante los programas de la televisión, le corresponde al docente incorporar al aula la información necesaria para promover la reflexión crítica de los alumnos, desarrollar su juicio moral, su sensibilidad y sus capacidades comunicativas. Se necesita pasar de la simple crítica a acciones pedagógicas con sentido, promoviendo la participación de directivos y docentes para discutir los contenidos de los programas tele-

visivos que se difunden y ejercen una fuerte influencia en los niños.

Por otro lado, desde el Estado se debería promover el apoyo del canal estatal para que se fortalezcan los contenidos de determinadas materias a través de programas educativos.

El uso de las redes de comunicación da mayor facilidad para la comunicación entre grupos de alumnos para trabajar en común e intercambiar experiencias, pasando por la comunicación entre alumnos y profesor, en sesiones de tutoría. Se puede tener acceso a numerosas y variadas fuentes de información, ya que a través de Internet se puede llegar a cualquier lugar del mundo y a la más impresionante cantidad de información de la que se hubiese podido imaginar hace años.

Las nuevas tecnologías de información y comunicación pueden ser un medio fundamental para democratizar y hacer más eficiente la educación en el Perú; pueden acercar a alumnos y profesores de distintas regiones, de manera que sea una educación más participativa, en la que se expresen todas las realidades del país. Pueden aportar a formar ciudadanos con una visión integral y compartida de país, al mismo tiempo que ciudadanos con un sentido de autonomía y de respeto hacia el otro.

Está en manos de los políticos y gobernantes la creación de políticas que rompan el carácter hereditario de la pobreza y la extrema pobreza para los excluidos y éstos puedan acceder a servicios básicos y ejercer su derecho a la educación. ■

⁵ Rosa María Alfaro. Libertad de prensa y responsabilidad social. Comunicación y educación: Una alianza estratégica de los nuevos tiempos. Ponencia presentada en el II Encuentro Binacional de Educadores y Comunicadores.